

FRANKENSTEIN, EDUCADOR DE PHILIPPE MEIRIEU

Dra. María Guadalupe Villegas Tapia¹

¿Cómo mirar la educación? intentemos que las reflexiones del autor nos permita tomarlas como un gran espejo que no contiene bordes, o como cuando el espejo se presenta en las apacibles aguas de un extenso lago, cuya imagen que proyecta hay que apreciarla con detenimiento y desde distintos ángulos.

Tal vez el reflejo que nos proporcione nos espante como maestros, pero de eso se trata de que muestre la pesadilla de la fabricación, esa pesadilla de creer que se tiene el poder para decidir por el “Otro” y que paradójicamente nos sume en la depresión y el abandono, porque los sujetos que nos acompañan siempre buscan sus propios sueños y anhelan la libertad. Cómo reclamarle al espejo, si la imagen que nos proyecta era bella por la superficie, pero en el fondo sólo era una formación apoyada en la ciencia positivista, que nos había domesticado muy bien para reproducir la “ambición de dominar por completo el desarrollo de un individuo, ya sea pasando por la creación de reflejos condicionados al modo de Pavlov, ya sea mediante el despliegue de herramientas tecnológicas al estilo de Skinner y de la enseñanza programada, eres siempre una ambición perversa y mortífera” (Meirieu, 1998:68) y actualmente un enfoque educativo basado en competencias, en lugar de que el sujeto desarrolle habilidades.

Nos hemos creído los poseedores del conocimiento, de un conocimiento fragmentado, desgajado y sin sentido, porque no hemos sido capaces de narrar las interrogantes que se hacían los constructores de esos saberes, cuáles eran los problemas que les preocupaban, no hemos podido montar la escena para recrear las condiciones sociohistóricas en que se desenvolvía y mucho menos comprendemos las interrogantes que se hace los estudiantes el día de hoy, tal vez sigan siendo las interrogantes fundamentales de antaño, tal vez no “¿de qué estoy

¹ Dra. en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y profesora de la Unidad 094 Centro, UPN, correo electrónico mtragvt@prodigy.net.mx. Estas reflexiones las dedico a los estudiantes de la maestría en Inclusión y de la maestría en Pedagogía de la FES-Aragón, con quienes he compartido la lectura de esta obra pedagógica.

hecho? ¿De dónde vengo y de qué soy heredero? ¿por qué se cruzan en mi sentimientos tan contradictorios que a veces llego a detestar a los seres que más quiero? ¿Hasta qué cifra se puede contar, existe de veras el infinito? ¿Dónde acaba el mundo en que vivimos?...”

El lago está ahí pareciera inerte y tal vez un día cuando pasemos por ahí y nos detengamos, además de contemplar su belleza, nos interroguemos, si nos hemos preocupado por la construcción de un ser por sí mismo”, en “centrar la labor en la relación del sujeto con el mundo” (Meirieu, 1998:70)

“Su tarea es movilizar todo lo necesario para que el sujeto entre en el mundo y se sostenga en él, se apropie de los interrogantes que han constituido la cultura humana, incorpore los saberes elaborados por los hombres en respuesta a esos interrogantes... y los subvierta² con respuestas propias, con la esperanza de que la historia tartajee un poco menos y rechace con algo más de decisión todo lo que perjudica al hombre” (Meirieu, 1998:70)

Tal vez la serenidad de esas aguas, que proyectan todo a su alrededor, como la cultura que está ahí con el hombre, pueda reflejar un rostro que se preocupó en su labor educativa, porque “La educación tiene como función construirse a sí mismo como <<sujeto en el mundo>>: heredero de una historia en la que sepa qué está en juego, capaz de comprender el presente y de inventar el futuro”

Y así como recordando sus alegrías de niño, lance al lago piedritas para hacer patitos, diciendo va por:

- Que nos nazca un niño, para acogerlo en este mundo que es de él, pero que al mismo tiempo representa la promesa de una superación radical de la historia de sus predecesores.
- Porque cada sujeto siempre nos recuerde que no es un objeto en construcción sino un sujeto que se construye.

² Subvertir: trastornar , invertir el orden natural de una cosa, inquietar, perturbar, perder la razón.

- Por que reconozca al otro como persona y me aparte de intentar moldearlo a mi gusto.
- Porque la enseñanza se aparte de la trasmisión mecánica y duplicativa y sea una reconstrucción, por parte del sujeto, de saberes y conocimientos que ha de inscribir en su proyecto y de los que ha de percibir en qué contribuyen a su desarrollo.
- Por el respeto a la decisión personal del otro de aprender, porque así al tomar sus decisiones superara lo que le viene dado y subvierte todas las previsiones y definiciones en las que el entorno y él mismo tienen tan a menudo tendencias a encerrarle.
- Por crear << espacios de seguridad >> en los que un sujeto pueda atreverse a << hacer algo que no sabe hacer para aprender a hacerlo >> e inscribir proposiciones de aprendizaje en problemas vivos que les den sentido.
- Porque la autonomía presida la organización misma de toda empresa educativa, porque estará presente cada vez que una persona se apropia de un saber, lo hace suyo, lo reutiliza por su cuenta y lo reinvierte en otra parte.
- Por reconocer mi no poder sobre el otro, por lo que no se puede circunscribir la actividad pedagógica dentro de un campo teórico de certidumbres científicas.
- Porque sea más frecuente el preparar navidades, para que ninguno se quede sin regalo.
- Por la práctica de una pedagogía de la diferencia, en donde existan muchas Alicias “en el país de las maravillas”, en donde en cada cruce de caminos hay nuevos retos y un gato para que obliga a interrogarse sobre uno mismo.
- Porque cada instante se un espacio de conversación, en donde se permita a alguien pensarse a sí mismo en su relación el mundo.

- Porque se reconozca que la educación es un esfuerzo personal y por ende se le reconoce al sujeto su esfuerzo, sus decisiones que ha tomado en ese proceso formativo.
- Porque el docente construya un marco en el que el otro pueda ir descubriendo reglas básicas de la socialidad que le permitan obrar por sí mismos, permitiendo que los demás hagan lo mismo y viendo el carácter profundamente solidario de esos dos procesos.
- Porque no se impongan saberes en nombre la universalidad, sino que se pone a prueba esa universalidad en el acto de transmitirlos.

En fin por encontrarse a sí mismos como personas y como educadores

¿A qué reflexiones les ha llevado la lectura en torno a la formación?

¿Cuál es el posicionamiento que se asume en torno a la formación?

MEDITACIONES SOBRE FORMACIÓN

Con la Obra de Phillippe Meirieu “Franquesteín Educador”, publicada en mayo de 1998, me ha llevado a reflexionar que el proceso formativo ha estado presente en el ser humano desde sus orígenes, debe haberse iniciado en el grupo cercano como puede ser la familia, a lo que Weber llamó socialización primaria, pero después a lo largo del tiempo se crean instituciones exprofesas a donde los adultos envían a los niños a que se formaran, constituyendo esto según Weber la socialización secundaria, esas instituciones operan un ideal de tipo de persona que desean formar, lo vemos explicito actualmente en el perfil de egreso y se pensaría que por ende las prácticas cotidianas escolares estarían encaminadas hacia éste.

Pero esto no siempre es así, diversas circunstancias impiden contribuir al perfil de egreso establecido, además el acto formativo es responsabilidad de cada sujeto en su interacción con el mundo y cada profesor tiene su propia idea hacia donde orientar la formación, es por eso que este es uno de los puntos donde se ha centrado nuestra atención en el proyecto colectivo, en indagar el sentido que tiene para los docentes la formación del estudiante de la ENP y CCH, a partir de sus prácticas escolares en un trasfondo de una reforma curricular.

La formación está en movimiento, no es algo fijo y estático, tampoco es un proceso impuesto por el otro como lo es el mito de la fabricación, y solo se puede escapar de éste:

Cuando la formación se centre en la relación del sujeto con el mundo. Su tarea (del formador) es movilizar todo lo necesario para que el sujeto entre en el mundo y se sostenga en él, se apropie de los interrogantes que han constituido la cultura humana, incorpore los saberes elaborados por los hombres en respuesta a esos interrogantes... y los subvierta con respuestas propias, con la esperanza de que la historia tartajee un poco menos y rechace con algo más de decisión todo lo que perjudica al hombre” (Mierieu,1998:70).

Deseo resaltar en esta propuesta formativa del autor la *relación del sujeto con el mundo*, en dos sentidos: primero para enfatizar que es una relación constante y dinámica, podría decirlo de otra forma contextualizada, en donde siempre está presente un trasfondo como motor que dispara emociones, búsqueda de información, saberes, sentidos, contradicciones, opiniones, imágenes, representaciones. Segunda para ubicar esta frase en el sentido pedagógico, de que el aprendizaje supone una decisión personal del que aprende, por lo tanto estamos hablando de un sujeto que se construye a sí mismo, es autónomo.

Entonces se hace obligada las preguntas: ¿Qué sujeto requieren las políticas internacionales y nacionales? ¿Qué sujeto se quiere formar institucionalmente?, ¿Qué sujeto se está formando en las prácticas cotidianas? y ¿Qué sujeto se anhela formar? y ¿En qué principios pedagógicos podría reflexionar el docente entorno a su práctica?

Pero sin duda sería pertinente apuntalar que se hace necesario que los formadores se recorran, lo que Meirieu (1998) denomina <<Hacer sitio al que llega>> los adultos tienen que generar esos espacios de socialización y acompañamiento en cualquier escenario de la vida, se trata de comprender que:

“Un espacio de seguridad, es ante todo, un espacio en el que queda en suspenso la presión de la evaluación, en el que se desactiva al juego de las expectativas recíprocas y se posibilitan asunciones de roles y riesgos inéditos. <<Hacer sitio al que llega>> es, ante todo, ofrecerle esa clase de espacios, en la familia, en la escuela, en las actividades socioculturales en que participe. (Meirieu, 1998:81)

Es hacerle sitio al que llega: al niño, al joven, al “Otro”, que cada uno que llegue ocupe su puesto y se atreva a cambiarlo.

Pensemos que nuestros antepasados los aztecas querían formar guerreros y sacerdotes, en época de la conquista los españoles nos adoctrinaban para contar mano de obra temerosa y dóciles a sus mandatos, en la independencia se buscaba al ciudadano de la república independiente, en la época actual al individuo competente para servir al sistema productivo. Indudablemente el tipo de formación que ofrece la UNAM es contrahegemónica a la que intenta generalizar el Estado, al intentar desarrollar habilidades, se trata de habilidades del pensamiento, como podrían ser: relacionar ideas, síntesis, intuición, crítica, asumir una posición, presentar alternativas o propuestas. Esto es muy distinto a generar competencias. Porque lo que pretende la UNAM es contribuir a una formación integral y humanística del sujeto, en una difusión permanente de la cultura general. Porque sabe bien que tiene que aspirar a “La <<universalidad>> de los saberes y los conocimientos, no puede renunciar al horizonte posible de una dimensión universal en la pudiera haber concordancia entre los hombres” (Meirieu, 1998:135) Sería como si de repente abandonara su labor educativa y decidiera excluir a determinados sujetos. Porque “Enseñar es tratar de comunicar lo más grande y lo más hermoso que los hombres han elaborado pero también es, por definición tratar de comunicarlo a todos” (Meirieu, 1998:135y136)

Pero veamos en qué consiste este vuelco copernicano o la lucha contra la pedagogía de Frankenstein o de la fabricación de sujetos de manera homogénea. Recordemos que en la novela el Dr. Víctor Frankenstein, el creador del moustro, al concluir su labor de fabricación se asustó y lo abandonó a su suerte, renunciando a su papel de mediador, de acompañante, de tendedor de puentes, entre “una cultura sin la cual el que llega vagaría en una búsqueda desesperada de sus orígenes” (Meirieu 1998) y así lo hizo el moustro, tuvo que aprender de los otros a través de sus pláticas, a la sombra de la obscuridad, sin nadie con quien compartir, sus interrogantes ¿Quién era él?, ¿qué lo ha constituido?, ¿qué herencias puede reclamar?, ¿qué puede traicionar o subvertir? Por eso en su

soledad y angustia gritaba “Lo ignoro todo de mi creación y de mi creador [...] Esa pregunta surgió de nuevo en mi espíritu sin que pudiera contestar a ella más que con gemidos lamentables” (Shelley, 1818)

Pero qué hubiera pasado si el Dr. Víctor Frankenstein se hubiera recorrido, si le hubiera hecho sitio, El monstruo se hubiera convertido en un actor y autor de su propia historia y su creador como buen educador **hubiera hecho todo sin hacer nada**, porque hubiera ejercido su autoridad como educador, presentándole diversas situaciones problemas relacionadas con la actualidad, o contextualizadas. Para que esas situaciones problemas le permitieran a Frankenstein mirarse y cuestionarse a partir de los otros y así le permitieran convertirse progresivamente en alguien que se educa, en donde sintiera que se respeta su voluntad de aprender y obrar por sí mismo. Claro que el Dr. Víctor Frankenstein, tendría que haber construido muchas “navidades”.³

Sin lugar a dudas el Dr. Víctor Frankenstein, si hubiera fungido como mediador de la cultura tuvo que emplear una **pedagogía diferenciada** la cual “es la expresión de la voluntad de <<hacer con>> el alumno concreto, tal como lo encontramos , fruto de una historia intelectual, psicológica y social, así el Dr. Frankenstein también tenía la posibilidad pedagógica de multiplicar las ocasiones de ejercer su inteligencia y de adquirir saberes. Jugar a ser Alicia en el País de las maravillas, en donde todo el tiempo en el cruce de caminos se encuentran nuevos descubrimientos y un gato que obliga a interrogarse sobre sí mismo, _Alicia pregunta _¿A dónde va este camino?, el Gato le responde, _Todo depende a dónde quieres llegar?, reactivar el deseo del sujeto por aprender, porque la formación es una decisión personal.

Si el Dr. Hubiera asumido que le “había nacido un niño”, entonces los sueños se reactivarían porque continuaría el **traspaso de conocimiento**, a través de

³ El docente mediador, “como el víspera de Navidad, organiza en secreto un dispositivo complicado, no para obligar a nadie a aceptarlo, sino para prepararle a recibirlo. Es esa una víspera en la que “lo hace todo con el aire de no hacer nada”, como para ofrecer lo que tiene de más valioso, desprendiéndose de su propio don, eximiendo al niño de cualquier agradecimiento hecho por uno mismo. Hay en ese modo , muchas menudas Navidades posibles en nuestras clases, en lo cotidiano. La criatura del doctor Frankenstein no tuvo nunca una Navidad” (Meirieu, 1998:104)

“reinscribir los conocimientos en su génesis histórica y recordar, haciéndolo, los problemas fundacionales que se han plantado los hombres” (Meirieu, 1998:116). Porque en la formación coexisten el pasado y el futuro en el presente, a través de <<tender puentes>> entre el caos de la vida y el cosmos de la cultura escolar, sería estarles permitiendo la significación propiamente humana de los saberes que se les enseñan, sería abrir espacios a la esfera privada en la pública, vivir la subjetividad e interioridad de un alumno en la vida social de la clase. Para que exprese la relación que encuentra entre sus conocimientos y sus experiencias en un ambiente de conversación y no de adoctrinamiento.

El acompañamiento es permanente, porque **la educación constituye un esfuerzo incansable para atribuir a un sujeto sus actos**, pero en libertad, así la tarea del docente es hacer que advenga esa libertad que constituye a ese ser de cuya humanidad se responsabiliza

“No eres tú quien lo decide todo. Pero eres tú el que podrás, cierto día, cuando te sientas lo bastante fuerte y contando entonces con mi ayuda, decidir el obedecer o desobedecer a quienes deciden por ti [...] Decide no hacer más que lo que asumas, para poder decir: yo soy el responsable [...] Haré cuanto pueda por ayudarte; te proporcionaré instrumentos, consejos, medios y métodos...pero te remitiré siempre a tu decisión, porque sólo ella puede hacerte progresar, sólo ella puede permitirte crecer” (Meirieu,1998:122,124 y 125)

El Dr. llevaría a Frankenstein lentamente y en acompañamiento a **Hacer construir la Ley**, “Ley que permita a cada cual, en el seno de una colectividad más apaciguada, atreverse a decir lo que opina y hacerse <<obra de sí mismo>> [...] Se trata de que el otro pueda ir descubriendo reglas básicas de la socialidad que le permitan obrar por sí mismo, permitiendo que los demás hagan lo mismo y viendo el carácter profundamente solidario de esos dos procesos (Meirieu,1998: 132).

Hacer compartir la cultura, o la modestia de lo universal, la cultura está ahí como parte del mundo y de los hombres, y son estos quienes se acercan a esta, porque el profesor no debe imponer saberes en nombre de la universalidad, sino que debe poner a prueba esa universalidad en el acto mismo de transmitirlos, sin prisas de terminar.

En fin este “pasador” convertiría la poésis en praxis⁴, porque la pedagogía es praxis, el Dr. estaría siempre con Frankenstein trabajando sin cesar sobre las condiciones de desarrollo, pero además iría disminuyendo su poder para dejar el Frankenstein ocupe su puesto, con la esperanza de que subvierta las condiciones de aquello que dañe al hombre.

A manera de conclusión.

Una idea central gira en torno a la obra del francés Phillippe Meirieu, editada al español en 1998, por la editorial Laertes, el sujeto como el centro del proceso formativo, en analogía a la teoría heliocéntrica, que ubica al sol como el centro del universo, lo cual es su época fue muy difícil de aceptar por los científicos, porque suponía una autentica revolución en torno a la cosmovisión existente que ubicaba la tierra como el centro del universo, permeada por lo que predicaba la religión cristiana.

En la educación pública que ha ofrecido el Estado en nuestro país, tampoco el sujeto ha ocupado el centro en la educación, por lo que la propuesta del autor si representa una revolución educativa. Solo baste recordar que este espacio lo han ocupado los contenidos, los medios para adquirirlos y actualmente las competencias, pero no el sujeto, con sus modelos de enseñanza tradicional,

⁴ Poiesis, sería el acto de la fabricación y la praxis el acto de acompañamiento, de mediación, la tarea por la cual un hombre introduce a otro en el mundo y lo ayuda a construir su diferencia.

tecnología educativa y actualmente el enfoque educativo basado en competencias respectivamente⁵. Con estos modelos y enfoques se corrobora el mito de la fabricación, en donde todo se impone desde fuera, otros son los que toman las decisiones formativas dándose una relación asimétrica O-s. Así perdura las imágenes del Dr. Víctor Frankenstein intentando dar vida a un cuerpo inerte que llevará su nombre y que después se espanta de su creación; ahí se encuentra Gepeto fabricando su Pinocho, como si se trabajara con seres sin voluntad propia. Así lo quieren las actuales políticas educativas como “si fuera un títere, un objeto fabricado por mano del hombre e ideado, precisamente para ser manipulado” (Meirieu, 1998:37).

Cuando Meirieu propone una “pedagogía diferenciada”, o “pedagogía de las condiciones”, entendida como en la cual “se hace sitio al que llega”, en donde el profesor “haga todo sin hacer nada” que significa plantear situaciones problema contextualizados, para que los estudiantes obren por sí mismos, “porque no puede mandarse sobre la voluntad del otro sin arriesgarse a que se nos escape por el mismo movimiento que hace existir esa voluntad” (Meirieu, 1998:105). Esta pedagogía diferenciada invita a resistirse a la tentación de erradicar la resistencia del sujeto, porque en ella radica su individualidad, su esencia

Además la pedagogía de la diferencia como la define Meirieu:

“Es la expresión de la voluntad de *hacer con*. *Hacer con* el alumno concreto, tal como lo encontramos, fruto de una historia intelectual, psicológica y social, una historia que no puede abolirse. *Tomar al alumno tal como es*, allí donde está, es oficial los funerales del mito de Pígalión y del proyecto del Dr. Frankenstein, de la ilusión de la tabla rasa y de la nostalgia de la cera blanda donde imprimir el sello del saber y de la ciencia.” (Meirieu, 1998:109,110)

Me surge unas interrogantes, ¿la Universidad Nacional Autónoma de México asume el compromiso de formar un sujeto que ha colocado en el centro del proceso educativo?, ¿ha asumido esta revolución copernicana en educación?,

⁵ Pero también es necesario reconocer que se han hecho algunos esfuerzos por ubicar en el centro al sujeto, como los de las Escuela Activa o el Enfoque Constructivista.

¿nuestro país se divide entre una educación pública que intenta formar en competencias y otra en habilidades?. Porque la propuesta oficial para la educación básica, media superior y que se ha querido extender a la educación superior pública, que es el enfoque educativo por competencias que nunca deja en claro a quienes servirán dichas competencias, y la que propone la Universidad Nacional Autónoma de México que es la formación de un sujeto integral que desarrolle una serie de habilidades de pensamiento entre las que se podrían enunciar:

Comparar – Contrastar: capacidad que consiste en examinar los objetos con la finalidad de reconocer los atributos que los hacen tanto semejantes como diferentes. Contrastar es oponer entre sí los objetos o compararlos haciendo hincapié en sus diferencias.

Categorizar – Clasificar: capacidad que consiste en agrupar ideas u objetos con base en un criterio determinado.

Describir – Explicar: capacidad que consiste en enumerar las características de un objeto, hecho o persona. Para describir algo podemos valernos de palabras o de imágenes. Explicar consiste en la habilidad de comunicar como es o como funciona algo.

Analizar: capacidad de separar o descomponer un todo en sus partes, con base en un plan o de acuerdo a un determinado criterio.

Resumir – Sintetizar: capacidad de exponer el núcleo de una idea completa de manera concisa. Va del cambio cuantitativo al cualitativo.

Inferir: entendida como la Capacidad que consiste en utilizar la información de que disponemos para aplicarla o procesarla con miras a emplearla de una manera nueva y diferente.

Crear, encontrar y resolver problemas: capacidad que requiere del uso de todas las habilidades del pensamiento y puede, dividirse en 6 etapas: definición del problema, análisis de la información, y proyección para la solución, establecimiento de un criterio para el resultado, ejecución del proyecto, evaluación de la solución.

Juzgar – Criticar Opinar: capacidad de analizar datos y utilizarlos en diversas habilidades básicas del pensamiento para elaborar juicios, con base a un conjunto de criterio internos y externos.

Evaluar: capacidad de emitir juicios de valor para tomar decisiones.

Metacognición: capacidad de tomar conciencia de nuestras propias acciones y procesos de pensamiento.

Proponer: capacidad para ofrecer alternativas creativas. (Priestley, 2013:1).

Conquista de la autonomía: la autonomía se adquiere en el curso de toda la educación, cada vez que una persona se apropia de un saber, lo hace suyo, lo reutiliza por su cuenta y lo reinvierte en otra parte.

Atribución de sus actos: que cada sujeto al ser libre se haga responsable de sus actos, esto es una tarea constante de la educación, atribuir a cada sujeto sus propios actos. Decidir obedecer o no obedecer a quien decide por ti.

Aprender a convivir en sociedad a partir de hacer que surja la ley: no la impuesta sino la acordada: construcción de un marco en el que el otro pueda ir descubriendo reglas básicas de la socialidad que le permitan obrar por sí mismo, permitiendo que los otros hagan lo mismo y viendo el carácter profundamente solidario de esos dos procesos.

Compartir la cultura: un deseo constante por conocer y compartir la cultura, que lo apoyen a responderse las interrogantes: quién es él, qué lo ha constituido, qué herencias puede reclamar, qué puede traicionar o subvertir. Implícito en esto una modestia de no imponer los saberes en nombre de la universalidad, sino poner a prueba esa universalidad en el acto mismo de transmitirlos.

En la UNAM es el sujeto quien se compromete respecto a su propio proceso formativo y el docente efectúa su labor de acompañamiento o de mediación entre las interrogantes del sujeto y la cultura, intentando desarrollar en el sujeto habilidades de pensamiento como el saber relacionar, comparar, analizar, sintetizar, intuir, emitir juicios críticos y proponer, todo esto en un marco humanístico, que recuerda a Merieu, cuando plantea la formación de un sujeto que constituya una esperanza de trascender la cultura existente y alejar todo aquello que perjudique a la humanidad, haciendo alusión a formar la voluntad, un hombre libre, autónomo, responsable de sus actos, que tome sus propias decisiones, que subvierta aquello que dañe a la humanidad.

O cuando recupera a Hegel, para plantear que la poiésis correspondería al mito de la fabricación y la praxis a un acto continuo de formación recuperando la temática de Aristóteles y de Hegel Hegel, el concepto de formación que es el Bildung, como la conciencia que desarrolla un sujeto de sí mismo que le permite acceder a la comprensión de las cosas en el curso de su desarrollo, por lo que praxis y bildung se corresponden, dando a la formación un sentido de proceso, al docente una tarea de mediador, tendedor de puentes o pasador de la cultura y un acompañante. Al estudiante colocándolo en el centro del proceso educativo, como un ser autónomo, con voluntad y que se resiste a ser moldeado.

También quisiera ubicar dos acontecimientos relevantes en nuestro país inmerso en un mar de reformas estructurales, entre ellas la educativa, energética y hacendaria, en donde los ciudadanos han tomado las calles para hacer oír su voz

“no a la evaluación a los profesores”, “no a la privatización”, “no al saqueo de los recursos del país”, “no al desempleo”, “no a la alza de impuestos” “no a la pobreza”...etc., En estas voces que se levantan para hacerse escuchar, está ahí la sabiduría del pueblo que intuye que dichas reformas no le beneficiaran en nada.

Esas voces son muestra de un conocimiento ordinario, Michel Maffesoli (1993), que sustenta el conocimiento de sentido común, que retoma los residuos, las minuisias, en contraposición con lo estructural que aborda lo dado, el “deber ser”, lo primero está en lo societal y lo segundo en hecho sociológico.

Veamos un ejemplo que indigna, el día 8 de septiembre del 2013, mientras miles de personas se manifestaban frente al Hemiciclo a Juárez en compañía de Andrés Manuel López Obrador el títere de los intereses extranjeros y de los grandes empresarios entregaba su propuesta de Reforma Hacendaria, con un discurso demagógico, en el cual se pone como el “salvador”, “el poseedor de la verdad” nuestro fabricante quien tiene el poder de decidir nuestro presente y futuro “la propuesta hacendaria busca cambios en los artículos 4 y 123 constitucionales, pagarán más quienes más tienen, dotara de seguridad social universal y seguro de desempleo para trabajadores formales, se mantendrá el IVA en 16% y este impuesto no aplicará en alimentos y medicinas”(Peña, 2013, en los Pinos en la entrega de la reforma hacendaria)

Yo me pregunto si tan sólo se atreviera a hacer una revolución copernicana y en lugar de obedecer a quienes tienen el poder y se atreviera a escuchar a los ciudadanos, si se moviera de su zona de confort, de su “pacto por México” y se atreviera a hacer un “pacto con los mexicanos”, el pueblo lo acogería crearía para él un “sitio seguro” Meirieu (1998) acompañándolo en este nuevo proceso formativo, pero esto es un sueño imposible, porque él se encuentra posicionado en el hecho sociológico y nosotros en el societal y entonces es el pueblo quien reclamará justicia.

Así deseo cerrar esta reflexión con la siguiente consigna: por una educación y una formación en donde los sujetos ocupen el centro y no la periferia, porque entre sus decisiones se encuentre el no ceder su patria y su dignidad a los intereses económicos, políticos y de las grandes trasnacionales.

Por una educación preocupada en la formación de un hombre libre, capaz de subvertir una política global, que intenta seguir el mito de la fabricación en todas las esferas sociales.

Por una educación que forme a un sujeto integralmente en donde la sensibilidad lo lleve al diálogo para evitar la violencia, ya que la violencia genera más violencia como es el caso de Siria en donde ahora se le amenaza con una intervención militar por parte de Estados Unidos de Norteamérica.

Bibliografía.

Maureen Priestley **TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS DEL PENSAMIENTO CRÍTICO. Salón pensante - Grupos coercitivos - Aprendizaje creativo - Guía de motivación. Para padres y profesores** Trillas ed. 221 ps. Consultado en <https://pre-texto.wikispaces.com/Habilidades+del+pensamiento>, el día 07-09-2013.

Meirieu, Phillippe (1998) *Frankestein Educador*, Barcelono España, Laertes

